

PAMELA MARCONATTO MARQUES [ET AL.]

Universidad latinoamericana y movimientos populares

CLACSO, Instituto de investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2018

Libro digital, PDF

Pocos trabajos logran interpelar a la comunidad universitaria como esta reciente compilación de CLACSO. Un asunto crucial que emerge, más allá del propósito de los autores, es la necesidad de buscar explicaciones a por qué después de transcurrido un siglo del estallido del célebre movimiento de reforma universitaria de 1918, que llevó a la universidad a convertirse en uno de los espacios donde las banderas libertarias y revolucionarios se instalaron firmemente, y a más de cinco décadas del inicio de un sostenido proceso de democratización del acceso a la educación universitaria en América Latina, esta vieja institución todavía sigue reproduciendo mecanismos de poder y exclusión que afectan particularmente a las poblaciones indígenas y afrodescendientes del continente.

Las cuatro experiencias que se cuentan en este libro sobre los intentos para quebrar, evadir o superar esos mecanismos de exclusión, puestos en marcha por algunas organizaciones de raíz popular, que incluye a docentes y estudiantes, tienen al menos dos elementos de análisis en común. Por un lado, la racialización de la exclusión que

por lo mismo lleva a utilizar en algunos momentos la noción de segregación; y, de otro lado, la hegemonía de la epistemología occidental en el orden académico de los saberes, las disciplinas y las profesiones que se imparten en estos espacios. Ambas con una enorme carga histórica que todavía sigue determinando la trayectoria de exclusión de estas instituciones, y que están emparentadas en un marco de interpretación mayor: la colonialidad del saber y el poder, de matriz latinoamericana, en la cual resuenan los aportes de Edgardo Lander, Walter Dignolo y el recientemente desaparecido Aníbal Quijano.

Las experiencias que se narran en el libro se ubican en Ecuador, Haití y Brasil. El primer ensayo: "Pelo direito ao grito: o legado anticolonial da Universidade Pública Haitiana e seu movimento estudantil" fue escrito por Pamela Marconatto Marques, una socióloga y educadora brasileña. El ensayo apela a la tradición del movimiento estudiantil que fue determinante en las transformaciones de la política y la sociedad latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX. Estas transformaciones en el caso

particular de Haití, estuvieron mediados por la singularidad de su trayectoria histórica luego de su temprana independencia en el siglo XIX, el permanente cuestionamiento a esta por potencias como Estados Unidos, y su población mayoritariamente afrodescendiente. Solo tomando en cuenta estos componentes es posible comprender la agenda del movimiento estudiantil haitiano que, desde la década de 1940, ha bregado para que la universidad se sacuda de los modelos, las agendas y los intereses estadounidenses que subyacieron en su institucionalidad. Al mismo tiempo, emergió una corriente académica comprometida con edificar desde la universidad una identidad nacional que valore el componente cultural de raíces africanas de Haití y, simultáneamente, cuestiona la larga historia de espíritu colonial definida por solidas estructuras de exclusión y marginación. Esta agenda, sintetizada en lo que se denomina en el ensayo "pedagogía de la responsabilidad", todavía está vigente pero no deja de ser resistida y arrinconada a un espacio de permanente invisibilidad.

La antropóloga y artista visual Ana María Carrillo Rosero, junto a Bradley Hilgert un docente y especialista en literatura latinoamericana escriben el segundo ensayo: "Entre la Universidad de las Artes y Nigeria: hacia una pedagogía de tránsito". Este ensayo, se diferencia de los anteriores, porque se circunscribe a una serie de acciones puestas en marcha por los propios autores del ensayo, quienes de la mano de líderes y activistas de "Nigeria", un barrio marginal de Guayaquil, habitado en su mayoría por afro ecuatoria-

nos, incursionan en una suerte de experimento pedagógico en el cual se quiebran las fronteras marcadas por los muros del perímetro universitario, sus aulas y, sobre todo, sus saberes hegemónicos, para transitar hacia el espacio barrial, convirtiendo a este y a la convivencia entre académicos y vecinos en una suerte de nuevo espacio de aprendizaje, reconocimiento e intercambio de saberes, prácticas culturales y sensibilidades artísticas. Una apuesta académica con una enorme carga política, porque lleva a un nivel mayor el sentido de lo público en el servicio de formación universitaria y pone en un mismo nivel las expresiones culturales de pobladores marginales con las que circulan y se aprenden en la universidad. No obstante, no debe perderse de vista que se trata de una experiencia sumamente circunscrita, por lo tanto un caso todavía excepcional.

El politólogo argentino Javier Maximiliano Salatino, es el autor del tercer ensayo "Más allá de la colonialidad. La modernización de la educación superior en Ecuador y la universidad Amawtay Was". El ensayo recoge una experiencia fallida representada por el cierre de la Universidad Intercultural de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas (Amawtay Wasi), tras el proceso de reformas en el sistema universitario ecuatoriano puesto en marcha con el objetivo de mejorar la calidad de estas instituciones a comienzos de esta década. Este hecho le puso una tensa pausa a un proyecto que involucró a parte del movimiento indígena ecuatoriano, en sus luchas por reivindicar la trascendencia

y la importancia de sus propios saberes y su cultura. La universidad indígena materializó por un tiempo la voluntad por quebrar la hegemonía de los saberes occidentales en el ordenamiento y el desarrollo de sus propias vidas. La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), fue el brazo político que logró levantar esta plataforma durante mucho tiempo, pero nada pudo hacer después frente a la legitimidad que alcanzó la política de acreditación de las universidades ecuatorianas y la escasez de fondos para sostener la institución que les costó mucho fundar.

El último ensayo: “O Movimento Negro de Base Acadêmica e as ações afirmativas na Universidade Federal de Goiás” fue escrito por Mariza Fernandes Dos Santos, una geógrafa y comunicadora brasileña. Por su formación, Fernandes logra mostrar la centralidad del espacio en el análisis y comprensión de los procesos sociales, y en este caso de los avances y las dificultades que han tenido en el acceso a la educación universitaria las poblaciones afrodescendiente y también indígenas de Brasil. De otro lado el ensayo muestra el papel estratégico

que ocupan en estos espacios los pares de los excluidos, en ese caso la base académica afrodescendiente, que se involucra en la puesta en marcha de, entre otras cosas, las denominadas “políticas de acción afirmativa” a través del cuales se logra expandir el acceso a la universidad para los negros. Un proceso, si se quiere democratizador, pero que no está exento de una fuerte tensión en la medida que, desde los espacios más conservadores de las poblaciones blancas, se cuestiona permanentemente la presencia y sobre todo la pertenencia de los negros al ámbito universitario.

Se extraña en los ensayos una mejor ponderación, por ejemplo, sobre los intereses de quienes actúan en estos procesos. Por otro lado, se evidencia todavía, entre otros aspectos históricos, cierto sesgo romántico sobre el movimiento estudiantil. Sin embargo, esto no mella el valor de los ensayos que tienen entre sus virtudes el de haber trazado el camino para futuros estudios.

MARCOS GARFIAS DÁVILA

Instituto de Estudios Peruanos

Correo electrónico: mgarfias@iep.org.pe

